

Experiencia de la utilización de las TIC en procesos de formación pedagógica de tutores

Línea temática3. Tecnología Educativa

Julieta Mónica Hernández Hernández. Académica de tiempo completo de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia. UNAM-México
julietah@servidor.unam.mx

Jaime Vázquez Díaz Académico de tiempo completo de la División SUA de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM- México
jaimév@servidor.unam.mx

Resumen

La experiencia que se presenta, es sobre como se ha llevado a cabo la formación de tutores en aspectos pedagógico didácticos, con el apoyo de la tecnologías de información y comunicación. En la misma se ha considerado a la formación como un proceso que permita la modificación de sus prácticas educativas a partir del análisis de su realidad y circunstancia, que ha obtenido como consecuencia la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación de profesionales.

Experiencia de la utilización de las TIC en procesos de formación pedagógica de tutores

Julieta Mónica Hernández Hernández¹

Jaime Vázquez Díaz²

Introducción

Es un hecho que el desarrollo de la ciencia y tecnología, en especial lo relacionado con las tecnologías de la información y la comunicación han impactado a la educación en general, al estar la información que se genera más disponible en cantidad y tiempo, pero también al encontrar una mayor diversidad de medios para difundirla como son la televisión, radio, telefonía e Internet entre otros. Esta diversificación de medios y posibilidad de acceso a la información ha permitido que se den procesos de formación informal, las escuelas han dejado de ser el único espacio donde las personas se educan para su incorporación a la sociedad como para el trabajo, ya que al interactuar el estudiante en este ambiente va adquiriendo elementos para ver e interpretar la realidad donde se desarrolla.

Dentro de esta nueva dinámica, la construcción de conocimiento recobra importancia, ya que se trata de que las personas produzcan con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad, lo que tendrá como consecuencia el desarrollo personal pleno al aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.

Lo anterior ha reorientado los fines de la educación en especial en el nivel superior, en donde, los procesos educativos de formación de profesionales se encuentran en transformación, debido al efecto que ha tenido el desarrollo de la denominada sociedad del conocimiento, la cual ha generado una nueva forma de organización social a partir de reformar y difundir nuevas competencias requeridas por el empleo, en donde el conocimiento de los sujetos cobra mayor plusvalía, en la que se dan nuevas exigencias de cualificación en un mercado de trabajo cambiante y en donde los empleos exigen una alta calificación y versatilidad, así como una capacidad de adaptación a nuevas estructuras de organización y condiciones laborales. Lo anterior, contextualizado en procesos de globalización y en donde la competencia internacional se ha ido incrementando por el acelerado cambio científico y tecnológico, así como por una transnacionalización creciente donde se desarrollan nuevos patrones de especialización productiva y de inserción al comercio internacional.

Así la educación superior, se reorienta a la preparación de las nuevas generaciones con las habilidades, actitudes y conocimientos que le permitan

¹ Julieta Mónica Hernández Hernández es académica de tiempo completo de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM.

² Jaime Vázquez Díaz es académico de tiempo completo del Sistema de Universidad Abierta de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

hacer frente a la diversidad de problemas que se le presenten, tanto de manera individual como en equipo, a partir del desarrollo de la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia – desarrollo de proyectos comunes y solución de conflictos- respetando los valores de la tolerancia, del pluralismo, de la comprensión mutua y de la paz.

Las exigencia por lo mismo a las instituciones de educación superior es mayor, debido a las condiciones actuales no puede continuar en procesos tradicionales, ya que la función de formar estudiantes, exige que se le permita a través de procesos educativos no solo una especialización en un área de conocimiento, sino que pueda desarrollar la multi e interdisciplinariedad.

En este contexto, el tutor en la educación abierta en el nivel superior juega un papel dirigido principalmente a motivar, guiar, acompañar al estudiante en la construcción del conocimiento de manera autónoma e independiente, al desarrollar en el mismo conocimientos, habilidades y actitudes diferentes a las habituales, que le permitan contar con las estrategias necesarias para incorporarse, entender y atender, no sólo a las necesidades de un mercado de trabajo que está en constante reorganización, sino a un contexto social cambiante.

La labor de formar a los tutores en aspectos pedagógico didácticos no ha sido fácil ya que la mayoría considera que esta no es necesaria y que sólo con la actualización disciplinaria es suficiente, o con el hecho de aprender el uso y aplicación de las tecnologías de información y comunicación en educación se innova en el ejercicio docente, cuando lo que se sucede es que trasladan sus prácticas tradicionales a la distancia.

En este trabajo se presenta la experiencia que se ha tenido en la formación de tutores en la modalidad abierta a distancia³, podemos encontrar diferencias significativas con relación a la manera como los tutores construyen su práctica

³ Consideramos que el modelo abierto es de tipo formativo, en el cual el actor principal es el sujeto que se forma, el conocimiento es su manera de percibir el mundo, en la construcción del mismo, el propósito educativo es que el aprendizaje sea significativo. En un ambiente flexible que facilite que el individuo busque y construya su conocimiento de manera autónoma, es decir consciente de que es responsable de la elección de estrategias, instrumentos, ritmos de aprendizaje, tiempos, selección de espacios, entre otros que le permitan lograr sus objetivos, no sólo escolares sino personales dentro de un contexto histórico social. El respeto a la opinión y diversidad de formas de ver el mundo es fundamental. Aunque en el proceso de aprendizaje en un primer momento es importante buscar la información, clasificarla, decodificarla, analizarla y evaluarla, esto tiene como fin pasar a un segundo momento, que es socializar los resultados obtenidos de manera individual, para ratificar o modificar estructuras conceptuales, de manera que todos aprendan en un ambiente de colaboración al dar solución a la diversidad de problemas que se les presenten; dentro de este modelo el docente como tutor es problematizador, motivador, guía, acompañante del proceso enseñanza-aprendizaje, además de permitir con el apoyo de la institución en que se desenvuelve, diversificar las formas de evaluación y acreditación. Para lograrlo se apoya en la diversidad de metodologías, materiales y medios didácticos. La metodología de tutorías se puede desarrollar de manera presencial, a distancia y dentro de esta última la virtual, o una combinación de las anteriores. Como señala Zapata (2003) el carácter abierto de un sistema tiene que ver con la posibilidad de, o su mayor facilidad para, adaptarse a situaciones distintas y cambiantes permitiendo la intervención de los usuarios desde distintas posiciones personales, profesionales o tecnológicas/.../ teniendo en cuenta las posibilidades que debe ofrecer el currículo para integrar a alumnos con distintas situaciones iniciales, o que produzcan de forma sobrevenida, así como las posibilidades que ofrece la tecnología para permitir el acceso desde distintas situaciones tecnológicas, o desde distintas plataformas informáticas, distintas concepciones, terminologías, etc.

docente al interactuar a través de los medios de comunicación e información.

Formación de tutores

Antes de exponer la experiencia, es necesario realizar la pregunta: ¿Qué es la formación de tutores? A la que podemos intentar responder, afirmando que la formación de tutores no es solamente capacitación o habilitación, implica la adquisición de conocimiento, dentro de un proceso histórico, en el que se obtienen los elementos necesarios para plantear y resolver problemáticas en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve. El concepto de formación de tutores se vincula con las ideas de enseñanza y aprendizaje, esto es, con la educación, ante el hecho de que todo ser humano tiene la posibilidad de aprender para desarrollarse en todos sus aspectos, en la búsqueda del individuo por sí mismo, en compañía de otros y su colectividad, de la construcción de sus propios conceptos, en donde no solo es el aprendizaje de técnicas específicas para asimilar contenidos con vistas a la productividad, sino a la comprensión de la naturaleza de la función que realizan.

El término de docencia lo aplicamos al ejercicio de la tutoría⁴, al estar presente un proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que se efectúa la interacción de forma organizada, intencional y sistemática entre estudiantes y tutor, a través de algún medio, para la consecución de los resultados buscados, todo bajo un marco institucional con fines y propósitos específicos y con un reconocimiento validado socialmente.

Por lo que la formación de tutores es un proceso de la práctica social, en la cual los sujetos que participan en ella, de una manera sistemática e intencionada, asimilan, ensayan y experimentan determinadas formas de realizar su labor, con el propósito de transformar e innovar su propia práctica, que tiene como consecuencia la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje y como resultado el egreso de mejores profesionales.

Por lo general la formación de tutores, se realiza a través de cursos, especialidades y maestrías en su campo disciplinario, o debido al desarrollo tecnológico a los profesionistas, se les dota de conocimientos en el uso de medios, pero son pocos los que abordan el aspecto pedagógico de la educación abierta o la combinación de lo anterior, por considerar que ante un mayor conocimiento y dominio de su disciplina o uso de la tecnología mejora la "enseñanza", sin tomar en cuenta aspectos como el ambiente en que se desarrolla, los ritmos de aprendizaje, los valores y actitudes que en su práctica se encuentran.

⁴ Los tutores con los que se ha trabajado son docentes del nivel medio o superior, tanto de la UNAM como de los Estados, que laboran en la modalidad abierta o que se van a iniciar su práctica en la misma. No se podría hablar de un modelo único de tutoría, por lo que se pueden encontrar diversidad de metodologías, recursos, conceptos, etc., ya que cada uno aplica lo que entiende como abierto o a distancia de acuerdo a su circunstancia.

En esta formación, al tomar en cuenta la cotidianidad institucional en que está inmerso, los ámbitos en que se desarrolla y al investigar cómo realiza su práctica y hacia donde va, le permite tener una dimensión real, en la que se integra la experiencia y la formación profesional y personal; el tutor, al reconocer los valores, afectividades y lógica que orienta su comportamiento, adquiere elementos de análisis para abordar el proceso en el que se encuentra.

Al reflexionar críticamente sobre su práctica, comprende tanto las características específicas del proceso de enseñanza – aprendizaje, como del contexto en que la tutoría tiene lugar, de modo que su actuación reflexiva facilite el desarrollo autónomo de quienes participan en el proceso educativo.

Diseño de cursos

El diseño instruccional de los cursos o talleres, es elaborado de acuerdo a las necesidades específicas de la institución solicitante y de los mismos docentes, además de considerar aspectos como antecedentes de formación, contexto de la institución, las características de los participantes y disposición de recursos humanos y materiales. Una vez analizada la información, se elaboran los objetivos de aprendizaje y se seleccionan los contenidos temáticos, las actividades de aprendizaje, la forma de trabajo y evaluación de los aprendizajes como del mismo curso. Los temas han sido: concepciones teóricas sobre educación abierta y a distancia; tutoría; tutor; evaluación del aprendizaje; estrategias y ambientes de aprendizaje, materiales didácticos, entre otros.

Para la elaboración del material didáctico y la selección de los medios, se consideran los objetivos de aprendizaje, la disposición de recursos de la institución, así como, el nivel de acceso y manejo de los medios de comunicación e información de los docentes. Con esta información se define la metodología de enseñanza-aprendizaje, la cual puede ser bimodal, combinación de la presencialidad y distancia o totalmente a distancia, apoyado por videoconferencia y página Web.

El material didáctico que se ha utilizado son las guías de estudio, antologías o texto de estudio, los cuales son pensados para que en un primer momento se de el aprendizaje independiente, el cual es base del siguiente nivel, el trabajo colaborativo, en el que se dan procesos de socialización. La antología, es utilizada cuando no se tiene el tiempo suficiente para escribir documentos específicos sobre una temática, como es el caso del texto de estudio.

Se ha establecido como parte del paquete didáctico una guía de estudio acompañada de una antología o libro de texto, este material han sido entregado de acuerdo a la disposición de recursos: impreso, en disco flexible, CD o colocados en la página Web como documentos electrónicos.

La página Web se diseña pensando que sea un espacio que brinde a los participantes los servicios mínimos para lograr los objetivos de aprendizaje. Tiene

en un primer nivel la introducción general, los objetivos generales y específicos, temática, forma de trabajo y una breve presentación de los tutores. El segundo nivel se encuentra dividido en unidades temáticas, cada una de ellas, se integra de introducción, objetivos de aprendizaje, actividades de aprendizaje y evaluación. También este segundo nivel contiene la guía de estudio, sección de avisos, directorio de todos los participantes y tutores, calendario de actividades por unidad y fecha de entrega, sitios de interés, así como un foro discusión.

Para la elaboración de material se cuenta con el apoyo de diseñador gráfico y un programador. Cada página es distinta en información, aunque se trate del mismo curso, ya que dependiendo de los recursos disponibles es como se diseña. Lograr que los materiales permitan la interactividad entre sus diversos actores a través de los recursos telemáticos no es fácil, ya que esto depende de las necesidades y circunstancias específicas que se detecten, un mismo curso no da los mismos resultados de un grupo a otro, en especial si se habla de aprendizaje independiente y autonomía- que no todos tienen- aunado a los de compromiso y disciplina de los participantes.

La comunidad de aprendizaje que se establece es temática, ya que los participantes se reúnen para abordar un contenido específico y actividad específica.

La forma de trabajo la entendemos como la serie de condiciones y normas que se establecen entre los participantes y los tutores de los cursos o talleres para abordar los contenidos educativos, no se podría hablar de un forma de trabajo única ya que dependiendo de las condiciones específicas de cada grupo estas se modifican, pero para su definición se consideran los siguientes aspectos:

Asignación de un tutor. A cada participante se le asigna un tutor. Los grupos varían en número de participantes, que van desde 10 a 50, se ha establecido un mínimo de cinco y un máximo de diez participantes por tutor, con el fin de orientarlos y acompañarlos en su proceso de formación, por lo que se pueden encontrar grupos con más de un tutor. El tutor es responsable de aclarar las dudas sobre el contenido, retroalimentar las actividades de aprendizaje y seguimiento de las participaciones que se realizan en los foros de discusión, en los equipos de trabajo, moderar el foro de discusión y a los mismos equipos; para iniciar la el trabajo grupal en el foro, realiza cuestionamientos específicas relacionados con la temática como pretexto para iniciar la discusión en los foros. También de acuerdo a las necesidades específicas de cada participante o del grupo, los motiva o apoya, en la solución de los diferentes problemas que se le presentes, los cuales pueden ser técnicos o conceptuales. Para llevar el seguimiento de cada participante, el tutor, elabora un expediente que contenga datos personales y profesionales, así como las actividades de aprendizaje solicitadas. Es necesario destacar que los participantes, se vuelven estudiantes con todas sus virtudes y defectos, por lo que ha sido necesario guardar también los correos que se elaboran en el desarrollo del curso, debido a que suelen decir que ya enviaron la actividad, que su tutor no les ha contestado y retroalimentado su actividad, que la

dirección esta mal.

Tutorías presenciales grupales. Les denominamos presenciales grupales ya que en ellas se reúne todo el grupo de manera presencial o a distancia. Este tipo de tutorías tiene varios momentos: en una primera reunión se presenta la forma de trabajo, recursos didácticos y medios de comunicación que utilizara, así como la forma de trabajar con la guía de estudio, la antología o página web según sea el caso. Las reuniones subsecuentes no solo se aborda el contenido temático, son un espacio de integración grupal de los participantes como grupo de aprendizaje, a través del trabajo colaborativo. No todos los grupos se llegan a ver físicamente, algunos solo en la primera y/o última sesión, y otros solo por videoconferencia, por lo que la mayor parte de la interacción se realiza a través de los foros de discusión y del correo electrónico. Las tutorías presenciales grupales se han desarrollado de la siguiente manera: presenciales se realizan en un espacio físico como un aula, laboratorio o auditorio; presencial a distancia a través de videoconferencia, en la cual puede estar conectados de una o más de dos salas; virtual en la cual los participantes se comunican a través del foro de discusión, apoyados con el correo electrónico. Las sesiones presenciales se planean con una duración de dos horas, en las cuales se abordan problemas que nos les permiten avanzar; exponen algunos puntos que se considera son complementarios de acuerdo a las necesidades detectadas; y desarrollo de trabajo colaborativo que toma como punto de partida las actividades de aprendizaje realizadas.

Tutorías por equipo. Se establecen equipos a los cuales se les asigna una actividad específica. Los participantes, por su parte, establecen comunicación entre sus integrantes, a través del correo electrónico y los resultados que elaboran de la actividad solicitada, son enviados al foro de discusión para que el grupo los conozca. La tutoría en este caso, consiste en orientar, aclarar dudas o moderar la discusión de los diversos grupos.

Tutorías individuales. Como ya se señaló cada participante tiene un tutor que le acompaña en el desarrollo del curso. En este tipo de tutorías se aclaran dudas, analizan en conjunto la temática, intercambian información o abordan los diversos problemas a los que el participante se enfrenta.

Participación. Como se ha podido observar los tipos de participación son: individual, por equipo y grupal. La participación individual, por equipo y grupal toman como punto de partida las actividades de aprendizaje realizadas previamente, para poder abordar en un segundo nivel una problemática específica desde su experiencia y así lograr elaborar propuestas para mejorar su práctica. El trabajo en equipo y grupal, tienen la intención de lograr una mayor cohesión e interacción, como de socializar el conocimiento bajo el pretexto de abordar subtemas.

Asistencia a las tutorías. Si se parte del hecho de que en la modalidad abierta se encuentra mayor flexibilidad con relación al proceso personal de aprendizaje, la

asistencia a tutorías solo sería optativa, lo cual en un principio así fue, pero se detectó que al socializar la información y conclusiones, es más fácil su adaptación a este modelo educativo, además de aumentar el grado de cohesión entre los integrantes del grupo. Por otra parte, como es sabido los procesos de socialización permiten adquirir no solo conocimientos, si no también valores y actitudes los cuales repercuten en su forma de ver el mundo, lo cual es transmitido a sus estudiantes en las tutorías. La asistencia a las tutorías es parte de la acreditación.

La evaluación del curso es permanente se consideran todos los aspectos como materiales, actividades, comunicación, participación, problemática, en fin todo lo que tiene que ver con el proceso de aprendizaje. La acreditación se realiza a través de las actividades de aprendizaje, propuestas elaboradas, participación en el foro y tutoría individual, por equipo y grupal.

Aspectos generales del desarrollo de los cursos

La obtención de información del desarrollo de los cursos ha sido a través de diarios de observación, cuestionarios, entrevistas y comentarios vertidos en los foros de discusión, de todo ellos se obtuvieron los aspectos que a continuación se mencionan.

La mayoría de los tutores en formación, son profesionales que ejercen la tutoría sin estar preparados para ello, por lo que se ven precisados a llevar a la práctica sus creencias y formas particulares de lo que consideran educación abierta, debido en parte, a la manera en que se formaron, por lo general fue de manera tradicional. Aun a pesar de tener varios años ejerciendo en esta modalidad, sus características son diferentes aun cuando laboren en la misma institución, así como su experiencia, ya que se pueden encontrar desde aquellos que iniciaron con esta modalidad hasta de nuevo ingreso.

Se han identificado una diversidad de metodologías entre los tutores, desde los que utilizan la cátedra tradicional como única forma de enseñanza, hasta los que emplean diversos métodos y medios como son las guías de estudio, antologías, textos, asesorías presenciales y a distancia, teléfono, correo electrónico, página Web, etc., que apoyan al estudiante en la solución de los problemas de aprendizaje que se le presenten. Esta heterogeneidad del ejercicio tutorial, se debe a diferentes factores como el desconocimiento de lo que es el modelo educativo abierto, a la interpretación que hace de este modelo o las tradiciones que se difunden entre los tutores; la diversidad de fundamentos teóricos para la educación abierta y a distancia y las diferentes tendencias metodológicas.

Otros factores determinantes de carácter personal son: la formación y ejercicio profesional; la formación pedagógica, la actualización disciplinaria; la antigüedad académica en la modalidad abierta, la combinación del ejercicio de la docencia en la modalidad abierta y en la escolarizada; la actualización disciplinaria, las diferentes formas de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje; los tiempos

dedicados a la planeación didáctica; así como la actitud, disposición, responsabilidad, prejuicios, miedos y resistencia ante un modelo que conocen o desconocen.

El reconocer que hay diversidad de metodologías para realizar la tutoría, permite realizar las propuestas para elaborar programas diversificados de atención, con el objetivo de mejorar la calidad de las tutorías.

El hecho de que lleven este tipo de prácticas también se debe, en parte, a que no le son claros conceptos como aprender a aprender y por consecuencia estudio independiente y autonomía, si a eso agregamos los de autoaprendizaje, autogestión, metacognición, entre otros que también se han integrado a los procesos de formación, su confusión es mayor. Un ejemplo de ello, es la concepción del estudio independiente, ya que popularmente la identifican como una forma de aprender fácil, que no requiere esfuerzo y por lo tanto de menor planeación, seguimiento y recursos, reforzado por las videoconferencias que han tenido, tradicionales -un experto hablando, sin mucha interacción y sin estudio independiente previo-, por lo que esta percepción la asumen en su práctica y en su misma formación, en donde conceptos como soledad e individualismo, se reflejan en los procesos de comunicación entre tutor-participante, participante-participante, participante-administración, ocasionando que inconscientemente asuman que estarán solos para abordar los contenidos al principio de cada curso de formación de tutores, lo que crea angustia y resistencia para utilizar los medios de comunicación e información, en especial el sitio Web, el foro de discusión y correo electrónico. Al comprender y analizar en la práctica, en su misma formación, que la posición que tienen en el proceso de aprendizaje es diferente, el cual se centra en el estudiante y la construcción de conocimiento y al intuir que no son los poseedores absolutos del conocimiento, se crea en ellos la necesidad de comprender mejor los procesos de formación y la manera para mejorarlos, apoyados en una adecuada planeación como a través de los diversos materiales y medios didácticos.

Lo anterior se refleja por lo general, al inicios de los cursos, ya que se encuentra resistencia por parte de algunos de los participantes, lo cual se manifiesta al solicitar que se reproduzcan las prácticas tradicionales de exposición, e inician con una variedad de pretextos como que no saben utilizar el sitio web; adjuntar archivos; utilizar el foro; por exceso de trabajo, falta de tiempo, el equipo de computo no responde por cuestiones técnicas. Esto se soluciona con la ayuda del tutor que les va acompañando, asumiendo que el modelo abierto requiere de responsabilidad, disciplina y disposición para el aprendizaje.

Esto no es aislado, ya que a pesar de que en los requisitos señalados para poder participar en este tipo de programas abiertos a distancia, en donde se apoyan en los medios de comunicación e información, entre los requisitos solicitados se requiere de equipo de cómputo, manejo de algún navegador, correo electrónico y por lo menos saber utilizar word. Nos hemos encontrado que debido al concepto popular de lo que es abierto, consideran que esto no es importante, ya que

piensan que la forma de trabajo es fácil y sin mucha responsabilidad, por lo que al descubrir que se requiere de habilidades específicas, empiezan a atrasarse en su proceso de aprendizaje, se estaría hablando de un 30 a 40 % de los participantes. Como consecuencia de esto se ha incluido en la presentación una breve charla sobre lo que es educación abierta, y el papel que tiene el estudiante como responsable del aprendizaje; el uso de la página Web, foro de discusión y del correo electrónico, aun así los tutores de los cursos y talleres, por teléfono o presencialmente han tenido que enseñar como utilizar estos recursos o en su caso solicitar al asesor técnico de la sede, cuando es foránea que apoye a los participantes en los aspectos tecnológicos.

Por otra parte, al solicitar que las actividades de aprendizaje y evaluación sean enviadas por correo electrónico a su tutor en archivo adjunto, con datos de identificación de manera formal, con portada, nombre y título, lo que facilita el trabajo de organización del tutor de los cursos, nos tropezamos que aproximadamente un 60%⁵ no consideran estas recomendaciones, las cuales se encuentran en la guía de estudio o se les informa en la primera sesión. Podemos encontrar que los participantes envían las actividades en el cuerpo del mensaje de correo, otros aunque envían archivo adjunto no escriben los datos de identificación o son trabajos de baja calidad. O en algunos casos, cuando no tienen equipo de cómputo y utilizan otro prestado olvidan escribir los datos de identificación.

En la realización de las actividades de aprendizaje y evaluación, es notorio que solo se remiten a la lectura de los materiales básicos que encuentran en el sitio, son pocos los que acuden a otras fuentes bibliográficas o sitios de interés diferentes a los recomendados, y las lecturas adicionales que realizan son las que le envía el tutor como apoyo o complementación. Consideramos que esto se debe en parte a cuestiones de formación individual bajo un concepto tradicional de aprendizaje, lo más contradictorio, es que en el discurso que dan a sus estudiantes les solicitan que realicen investigación adicional relacionada con su materia, entrega de actividades de aprendizaje bajo un rigor metodológico, disciplina y formalidad escolar y ellos no la cumplen.

En el establecimiento de la comunicación por correo electrónico con sus compañeros o tutor al principio es difícil por varios aspectos. Uno de ellos es el dominio que tengan del manejo de correo electrónico, ya que no lo utilizan y por lo mismo no saben como enviar, recibir, borrar archivos, adjuntar archivos, entre otros. Este aspecto es más notorio en los docentes de mayor antigüedad en la docencia, debido a que no cuentan con equipo de computo o a que la secretaría les hace los trabajos respectivos, los pocos que lo utilizan es porque sus estudiantes así lo han solicitado o por iniciativa personal; los que presentan más facilidad y disposición para la utilización de estos medios son los jóvenes, ya que tiene las condiciones en su trabajo profesional para utilizarlo o en su hogar. Cabría hacer la mención que aproximadamente un 10 % solo ha elaborado un sitio Web

⁵ Estos datos se obtienen de la evaluación diagnóstica, entrevistas y evaluación del curso.

de su asignatura. Se podría señalar que aproximadamente un 30 % utiliza al inicio de su curso o asignatura el correo como medio de comunicación, pero al finalizar el mismo este porcentaje aumenta ya que descubren en la práctica las bondades que tiene cuando es utilizado como un recurso didáctico.

En el desarrollo de los cursos de formación, esta falta de costumbre de utilizar estos medios, se une al temor de equivocarse al redactar mensajes para el foro de discusión, tutor o compañeros, esta desconfianza es debida en parte a la formación tradicional de los docentes, tiene miedo a ser criticados por sus compañeros. Esperan que el tutor del curso, sea el que avale su comentario -lo cual no sucede- se les motiva a que sean ellos mismos, quienes den respuesta a los cuestionamientos de sus compañeros o abran en la discusión de un tema específico. Reconocer que en un principio les cuesta trabajo redactar mensajes y lograr que expresen lo que quieren, mejora con el tiempo.

Las comunidades que se establecen por lo general son temáticas, en las cuales el punto de unión de la comunidad es buscar solución a las diversas problemáticas que se les presentan, es un interés común de aprendizaje y conocimiento. En un principio podría entenderse que solo se busca cubrir los objetivos de aprendizaje de los cursos, pero en la práctica el proceso de formación de tutores es más dinámico, al vivirlo ellos al ser estudiantes, ya que es sabido que los contenidos por si solos no funcionan. En este proceso se orienta a los participantes hacia la comprensión de ser responsables de su propio aprendizaje, a escuchar a los demás y trabajar con ellos, a desarrollar estrategias para abordar asuntos de gran complejidad y problemas que requieren diferentes tipos de aptitudes y conocimientos. Actualmente, también esta en proceso la integración de una comunidad de formación, esto es, la integración de un grupo en el cual se ha reunido a los diversos participantes que se han tenido en un curso introductorio para ejercer la tutoría, en diferentes tiempos, en donde ellos mismos identifican sus necesidades de aprendizaje y realizan propuestas para solucionar, en este caso se les proporciona el apoyo para su petición, se comunican a través del correo electrónico y foro.

El grado de cohesión de la comunidad, depende de las relaciones que establezcan producto de la interacción, ya que en su desenvolvimiento se establecen normas que permiten mejorar la comunicación. En estas redes de relaciones incorporan actitudes y valores, las cuales van dando una identidad al grupo y le permiten avanzar o lo llegan a obstaculizar. La afectividad juega un papel importante entre los mismos compañeros, permite no solo lograr una mayor cohesión, van desarrollando conceptos como solidaridad, comprensión, tolerancia e igualdad, así como un lenguaje y cultura común a pesar de sus diferencias. Dichas redes se incrementan a partir de las sesiones presenciales y de la comunicación a distancia, ya que los participantes a través de la videoconferencia, foro de discusión o correo electrónico establecen las mismas.

En estas comunidades hay que reconocer que participan una diversidad de personalidades y estilos de aprendizaje por lo que no se puede hablar de un

modelo único de comunidad, cada grupo tiene su dinámica en particular debido a las diferencias que se han señalado, lo importante es que identifican que cualidades tiene cada uno de los integrantes y como pueden avanzar y apoyarse, se dice fácil pero hay grupos más accesibles y otros difíciles. Esto se identifica cuando se les plantea un problema el cual tiene que resolver todos.

El foro de discusión lo concebimos como un espacio no físico, semejante al salón de clases donde los integrantes del grupo se reúnen para informar, discutir, comentar u opinar sobre algún tema específico. Para iniciar la interacción entre los integrantes, al inicio de cada módulo la responsable manda un cuestionamiento sobre el tema correspondiente con la intención de abordar la problemática en cuestión. El correo electrónico es utilizado para establecer comunicación participante-participante, participante- tutores, participante(s)-coordinador general- tutores, coordinadora general-coordinadora sede, con la intención de que se despejan las dudas o generar preguntas que pueden ser enviadas al foro de discusión o abordadas en la tutoría grupal, también ha permitido al igual que el foro la distribución de documentos electrónicos propios o de apoyo. En la utilización de estos medios hay algunos detalles a considerar, el pretexto para iniciar cual tema es una pregunta problematizadora a la cual dan respuesta, al principio como ya se señalado contestan de manera tradicional de acuerdo a como esta en las lecturas, son pocas las opiniones críticas que permitan abordar aspectos relacionados con la problemática que se les planteo y su aplicación en la realidad donde se desenvuelven. Conforme pasa el tiempo y se dan cuenta que nadie los sancionara, sus participaciones son mayores y ellos mismos abren foros sobre temáticas relacionadas con la tutoría.

Las TIC en los procesos de formación de tutores

En la actualidad mucho se hablado de la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación para innovar las prácticas educativas en la educación superior, que tendrían como principal objetivo, formar profesionales que den respuesta a la problemática social y de desarrollo del país.

La educación superior requiere de un cambio actitudinal importante en las personas a la par que una modificación de políticas en las instituciones, especialmente en las educativas y en los gobiernos, pues las tecnologías por si mismas no resuelven los problemas por los cuales se recurre a ellas. Es cierto, el desarrollo de la ciencia y tecnología, hoy más que nunca han impactado las formas de construir conocimiento, pero en su utilización, lo más importante es el propio proceso de formación y no estas mismas.

Es necesario que aquellos que participan en esta modalidad educativa, primero comprendan que es la educación abierta, su origen, fundamentos, métodos, entre otros aspectos, de manera que no creen que con sólo aplicar o llevar la educación tradicional a través de los medios se innova, esto es más complejo al ser más flexible para lograr aprendizaje significativo, como dice Arredondo, "lo significativo

se refiere a la capacidad para resolver problemas, para encontrar por cuenta propia soluciones y alternativas, para investigar situaciones y para crear innovaciones. Se consideran entonces como indispensables el cultivo de las capacidades intelectuales -interpretación, análisis, creatividad y juicio crítico- y el desarrollo afectivo en cuanto a intereses, actitudes y valores. Se intenta pues proporcionar elementos metodológicos e instrumentales que, aunados a las habilidades intelectuales y al desarrollo de actitudes consideradas valiosas, permita a los sujetos una actuación relativamente autónoma en su contexto propio. La formación polivalente surge como una necesidad que remite, a su vez, al problema curricular, de enfoques multi e interdisciplinarios”.

En los diversos cursos y talleres que se han impartido siempre se hace énfasis, al hecho de que los tutores que participen en los mismos, comprendan su realidad, con el propósito de que se elaboren propuestas concretas y realizables de llevar a su propia práctica, pues no solo con apropiarse de conceptos teóricos o se les adiestre en el manejo de tecnologías de información y comunicación mejorarán a la misma, es necesario que identifiquen los diferentes elementos que intervienen, que den respuesta a los planteamientos de cómo, por qué y para qué se realiza su práctica.

Este análisis reflexivo que han iniciado, con la identificación de situaciones concretas en las que se desenvuelven ha permitido problematizar primero de manera individual, para después en un ejercicio colectivo, explicar su realidad en un ambiente de respeto a la diversidad de formas de apreciar y abordar un mismo problema, todo orientado a la búsqueda de innovaciones en su práctica docente.

El tutor, al reflexionar aplica la observación, problematiza, toma decisiones, planifica y genera conocimientos, que le permiten intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje y por consecuencia en el contexto en que se desenvuelve, al participar en la búsqueda de soluciones, lo que genera en ellos la responsabilidad de mejorar el aprendizaje y calidad de los profesionales que egresan, más acordes con su realidad y fin último de su labor.

Al resignificar su práctica modifican por consecuencia la manera en que el estudiante se forma, ya que el tutor ejerce una importante función de mediación entre el conocimiento y el aprendizaje del estudiante, le proporciona una serie de apoyos que le permiten su desarrollo hasta lograr su autonomía y control del aprendizaje, al reflexionar y planificar sus acciones en un determinado contexto.

Nos falta mucho por observar, experimentar e investigar sobre los procesos de formación con el apoyo de las TIC, pero si no se realiza puede suceder lo que en los setenta, se confió al uso de los medios para innovar, sin cambiar su contexto, cuando la modificación de las práctica educativas parte de todos aquellos que participan en educación al tener la misma como fin último, el desarrollo humano pleno.

Bibliografía

- AMUNDSEN, Cheryl. (1997). *Evolución de la Teoría sobre la Educación a Distancia*. UNAM, México. Traducción Jorge Méndez (s/d)
- ANUIES. (1988) *Proyecto 5.5.: Evaluación de los sistemas de educación abierta* Documento final, Sugerencias y Reporte. ANUIES, México.
- ARREDONDO, Martiniano, URIBE ORTEGA Marta y WUEST SILVA Teresa (1979) "Notas para un modelo de docencia", en: *Perfiles Educativos*, núm. 3, enero-marzo, CISE, UNAM, México.
- BARABTARLO, Zedansky Anita (1995) *Investigación acción. Una didáctica para la formación de profesores*. CISE-UNAM, México.
- BETARLANFFY, Ludwig Von (1976) *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- CABERO, Julio (editor)(2000) *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. Didáctica y organización escolar, España.
- CHAUPART, Jean Michel; Vitalia Corredor, Martha y Gloria Inés Marín (s/f). *El tutor, el estudiante y su nuevo rol*. Universidad Industrial de Santander, Instituto de educación a Distancia (s/d documento electrónico), España.
- CHEHAYBAR y Kuri, Edith et. al (1996). *La formación docente. Perspectivas teóricas y metodológicas*. CISE-UNAM, México.
- DELORS, Jacques. (1997) *La educación encierra un tesoro*. Correo de la UNESCO. México.
- DURAN, Amavizca Norma (1995) "Políticas Nacionales en educación Superior: Formación Docente"; En: Chehaybar, et al. *Políticas y acciones de la formación docente en México*, CISE-UNAM, México
- GARCÍA, Aretio Lorenzo (1994) "Teorías, componentes y objetivos de la educación a distancia", En: *Educación a distancia hoy*, UNED, Madrid.
- GARCÍA, Aretio Lorenzo (2001) *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*, Ariel Educación, Barcelona.
- GILLES, Ferry (1990) *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. ENEPI-UNAM, México.
- GIMENO, Sacristán J y A.I Pérez Gómez (1993) *Comprender y transformar la enseñanza*, Morata, España.

- GONZÁLEZ, Casanova Pablo (1993) "El asesor en el Sistema Universidad Abierta" en *Semana del SUA en la UNAM: Perspectivas del Sistema Universidad Abierta para el Siglo XXI*.(Memorias) México. UNAM.
- GONZALEZ, Casanova Pablo. (1992) "Los Sistemas de Universidad Abierta y las Ciencias y Técnicas del Conocimiento". Conferencia magistral el simposium internacional: *Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI*. Memorias UNAM-SUA. México.
- HONORE, Bernard (1980) *Para una teoría de la formación. Dinámica de la normatividad*. Narcea, Madrid.
- MUÑOZ, García Humberto (2002) Universidad: política y cambio institucional, seminario de educación superior. Porrúa-CESU, México.
- MAYA, Betancourt Arnobio (1993) *Orientaciones básicas sobre educación a distancia y la función tutorial*. Oficina subregional de educación de la UNESCO para Centroamérica y Panamá, UNESCO, San José.
- MENA, Marta. (1987) "Aportes para la Construcción de un Modelo Didáctico de nuevas Estrategias de Educación a Distancia". Exposición presentada al seminario: *Las nuevas tecnologías frente a las nuevas estrategias en educación*. Buenos Aires, Argentina.(s/d)
- PONTES, González Enrique, Barrón Soto, Héctor (1996) *La educación superior abierta y a distancia en el horizonte del cambio*. SUA-UNAM, México
- SCHÖN, Donald A. (1992) *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós, Barcelona
- SUAREZ, Joya Carmen. (1996) "Aprendizaje autodirigido: ¿es posible lograrlo?". En: Ávila, Patricia y Morales C. (coord.) *Estudio independiente*. ILCE-OEA, México.
- VALLE, Flores Ángeles (coord.)(2000).*Formación en competencias y certificación profesional*. CESU-UNAM, México.
- ZAPATA, Ros Miguel (2003) "Modelos de sistema de aprendizaje en redes y gestión de la calidad". En: *Educación Superior Virtual y a Distancia en la perspectiva del Siglo XXI*, ENEPA-UNAM, México.